

2-2

ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE CELEBRÒ

EL REGIO TRIBUNAL
DE LA

CONTRATACION
A INDIAS,

A LA TIerna MEMORIA DE NUESTRA
AUGUSTA REYNA
LA SERENISSIMA SEÑORA

D.^A MARIA AMALIA
DE SAXONIA,

EN EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS
DE LA CIUDAD DE CADIZ,

El dia VII de Diciembre del año MDCCLX.

D I X O

EL M. R. D. D. FRANCISCO SERRANO, MAESTRO
de Philosophia y Prima en el Colegio de S. Pablo de Gra-
nada, Excm.ador Synodál de aquel Arzobispado, y de
Cadiz, Secretario de esta Provincia de Andalucia,
y Reçtór, que ha sido de este
Colegio.



ORACION FUNEBRE,
 QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
 QUE CELEBRÒ
 EL REGIO TRIBUNAL
 D E L A
 CONTRATACION
 A I N D I A S,

A LA TIERNA MEMORIA DE NUESTRA
 AUGUSTA REYNA

LA SERENISSIMA SEÑORA

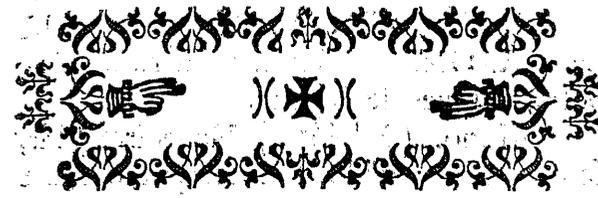
D.^A MARIA AMALIA
 D E S A X O N I A,

EN EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS
 DE LA CIUDAD DE CADIZ,

El día VI. de Diciembre del año MDCCLX.

D I X O

*EL M. R. P. M. FRANCISCO SERRANO, MAESTRO
 de Philosophia, y Prima en el Colegio de S. Pablo de Gra-
 nada, Examinador Synodál de aquel Arzobispado, y de
 Cadiz, Secretario de esta Provincia de Andalucía,
 y Rector, que ha sido de este
 Colegio.*



MULIEREM FORTEM QUIS INVENIET?
Prov. 31. 7. 10.

NO, NO. ES MENESTER,
Tumba funesta del Pefár,
triste Palacio del dolor,
tremulo Besubio de melancolica luz: no, no es menester á descuidos de tus resplandores por tus bellas Inscripciones perceber, lloras, desmayada en el Abril de sus años, una Flór. Lloras en su Ocaso un Sol, apenas nacido en nuestro Español Emporio. Lloras retirada á la soledad de un Sepulchro, una Reyna, en qu'en estuvieron de mas las dos alas del Aguila, que la ennoblecian; por bastár las dos de su Corázon para retirár muy lexos su aficion, y su empeleso de la tierra. Confítale ya á nuestra inconsolable pena, es (ò si me dexaran las lagrimas libre la respiracion!) es difunta la SEÑORA DOÑA
A MA-

2
MARIA AMALIA CHRISTINA FRAN-
CISCA XAVIERA FLORA VALPUR
DE SAXONIA , Reyna primero de Na-
poles, despues de España.

Murió. (ó dolor!) No es irregular,
se nos haya venido tan temprano sobre
nuestrós Corazones tanta pena. Es anti-
gua entre el amor , y la muerte la compe-
tencia. Buente , como la muerte , es el
amor ; y con las bellezas mas raras se apre-
suran mas ; el amor para atraherlas á su
estimacion, la muerte para conducir las á su
fin. Aparece en la verde alfombra de la
Primavera la flór. Pero apenas fu frag-
rante vistosa preciosidad le empieza á ro-
bár las atenciones á los ojos , á la aficion,
á el olfato ; *Flores apparuerunt in terrâ nos-
trâ* , quando le jurá la muerte la cercania
de su estrago : *Tempus putationis advenit.*
Aun apenas le permite al Jacinto le buel-
van segunda vez á registrar los ojos. *Pri-
mò aspectû gratus , sed evanescit antequam
satiat* , dixo en la descripcion de esta flór
Plinio. El Sol , anheló de los vivientes,
y de lo insensible su luz , apenas se dexa
ver en nuestro Emispherio , quando se
afanan las espumas á labrarle su Sepulchro.
Ven la velocidad , con que camina á su
Occaso : *Oritur Sol , & occidit.* Allá en
Pathmos apareció una Reyna : le bastaba
el Sol para presentarse hermosa : la felici-
dad

Cant. 2.

Ecl. 1.

3
dad la pronosticaban Estrellas , que le for-
maban la Corona : su dominio en dos
Mundos se lo decian abatidos (quando no
muy elevados á sus pies) los respetos de la
Luna. Pero apenas apareció , quando
deshecho su ser , no ha quedado mas sig-
no , que el que nos dá el Evangelista en
las noticias de su exemplo , de su desenga-
ño , de su singularidad. Así , que es ver-
dad , compiten amor , y muerte con las
bellezas mas raras ; el amor para apreciar-
las, la muerte para quitarles la vida.

Era nuestra difunta Reyna Flór , y
especial , por las no vulgares fragancias,
que respiraba su Virtud. Como allá el
Alma Santa , atraía el amor , el respeto,
la veneracion. Ninguno via el ayte afa-
ble de su Magestad ; ninguno oía decir de
su conducta en la Virtud , que no se le
avivassen las ansias de ofrecerle en obse-
quios sus rendimientos , y de seguirla con
sus ojos : *Curremus in odorem unguentorum
tuorum. Adolescentula (populi expulso Gisle-
rio) dilexerunt te nimis.* Era Flór , y es-
pecial? Pues como la muerte no se ha-
via de conjurar para su fin? *Flores apparue-
runt, &c.* Dexo mucho que es común, y
solo aprecio para compararla al Sol lo pre-
sente , que siempre tuvo su Sepulchro , co-
mo despues dire. Era parecida al Sol?
Pues como no havian de hacer de las fu-

Cantis. 1.
Gisl. in hunc loc.

4
yas las sombras para extinguir su luz? *Ori-
tur Sol, & occidit.* Reyna era, que traia
en su obsequio un Soberano: la Corona
se la formaban sus Reales Hijos: á sus pies
el rendimiento de todos sus Vassallos. Era
portento, que arrastraba las veneraciones,
y los ojos? Pues cómo havia de tardar
la muerte en darnos á todos el inconsola-
ble golpe del sentimiento? Murió (ó do-
lór!) la Señora Doña Maria Amalia Val-
pur de Saxonia; Hija de Federico Au-
gusto Segundo, Rey de Polonia; Electór
del Sacro Romano Imperio, Duque de Sa-
xonía; y de Doña Maria Josepha de Aus-
tria, Primogénita del Señor Emperador
Joseph Primero: digna Esposa de DON
CARLOS DE BORBON, Rey de Napo-
les; Rey de España; y Emperador de las
Indias. Se gloriaba España de tener en
Don Carlos (Dios le guarde) Rey; de te-
ner en Doña Maria Amalia (en paz des-
canse) Reyna dos grandes luminares, con
quienes partida la providencia de dos
Mundos; quando uno incansable esparcia
su luz para el gobierno, se ocupaba el
otro en tener siempre á su vista las Estre-
llas: en deshacerle á la noche del descon-
suelo sombras: en desbaratarle obscurida-
des á las penas. Tanto alivio hallaba la
afliccion en el influxo de su beneficencia.

Se

5
Se gloriaba Carlos (doy la cara á la
idèa de esta Parenthacion funèsta) se glo-
riaba CARLOS III. Rey de Napoles, y
Rey de España; con tal Esposa, con tal
Muger, con tal Reyna de haverse ade-
lantado su felicidad á la felicidad de Salo-
món. Un imposible en lo moral le pare-
cia á este hallar una Esposa para sí, una
Reyna, que llenara la idèa, que su Ma-
dre, Reyna Viuda de David le presenta-
ba para su eleccion. Esta era: una Es-
posa, Heròyna en la Virtud, firme en la
Fè, inviolable en la lealtad, constante en
el padecer, discreta en el mandar, blanda
para el consuelo, alivio para su Esposo,
para las providencias de su Palacio solici-
ta; para la crianza de sus Hijos especial-
mente cuydadosa, para con sus domesti-
cos atenta. En una palabra: una insigne
Madre de Familias. Esta la idèa, que
para Esposa de Salomón la Reyna Madre
le presenta. Señora, Reyna, y Madre
mia, dice Salomón, Esposa de esse con-
junto de Virtud, y de essa idèa, quien
la ha de hallar? *Mulierem fortem quis inve-
niet?* Calmèt: *Fortis nomine omnes optimas
mulieris dotes comprehendit.*

Rey Sabio, Rey Pacifico, Salomón
Glorioso, si al Rey de Napoles, hoy de
España, Don Carlos Tercero de Borbón
no le tuviera muda la voz el sentimiento;

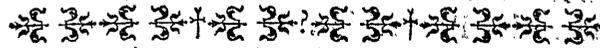
si

*Calmèt in cit.loc.
Prov.*

fi á sus Reales Hijos no los tuviera sorprendidos el affombro ; si á sus domesticos , y á sus Vassallos todos les dexara la pena con expedicion el labio ; Rey, Hijos, domésticos , Vassallos á una voz dixeran todos : que aquella fuerte Muger , que dificultabas tu , se pudiesse hallar , la halló para si el Rey Napolitano , y la traxo consigo el Españól. Hoy me has de oír , á ver si te llego á convencer en mi Oracion , que Doña Maria Amalia de Saxonia , es aquella Muger fuerte , que ideaba la Reyna Madre para ti. Honras son de una difunta. No soy yo quien las hago : sus obras son quien al morir se las predica , y con la Ilustrisima asistencia , y circunstancias , con que á la Muger fuerte quiso Salomón , que al morir se le celebraran. *Laudent eam in portis opera ejus.* Puerta es el nacer , y puerta de la eternidad es el morir. Pero aun á mas alude Salomón : á la antigua costumbre de tener cada Pueblo á la entrada ; y salida su Tribunal. Por tanto así expuso mi Cornelio : *In portis , id est , in confessu Judicum , & Magistratus.* Qué bien parecida en los Altares la Dignidad ! Y qué Monumento tan serio de veneracion , y fidelidad á la difunta Reyna , es no solo la asistencia de V. S. I. sino esta tan lugubre , y tan magestuosa pompa , con que se evidencia el do-

*Cornel. in cit. loc.
Prov.*

dolór , y con que el respeto se demuestra. Vamos : y protestando mi sumission á los Decretos Pontificios, doy principio.



MULIEREM FORTEM QUIS INVENIET?

Prov. 31. v. 10.



A REYNA MADRE DE Salomón (figo á Gayetano en pluma de Cornelio) despues de inspirarle á su Real Hijo maximas utiles para su conducta , para su estimacion , para su arreglo , le presenta idèa de la que deba preferir para su Esposa. Sea sin vanidad hermosa : asistale una especie de gracia , que no la califique el chiste , el donayre pueril , la loquacidad. Una gracia , que la forme , la mantenga , la adelante el Santo temor de Dios , el amor á la Virtud , á la Religion , á la Piedad. Fiel para con su Esposo : santamente zelosa para sus Hijos , provida para los domesticos : piadosa para los Vassallos : Madre para todos. Prendas solas de la naturaleza , dotes solos de una economica prudencia buenos son ; pero no bastan : y aun nada son sin la gracia sobrenatural , sin la Vir-

Virtud, sin Dios. El conjunto (Hijo mio) ha de ser objeto de la folicitud para tu digna colocacion. Es lo dicho glossa de Cornelio sobre dictados de la Muger fuerte en los Proverbios.

Dificil empreſſa, Señora, Reyna, y Madre mia, dice Salomón. Esposa tan dotada de la naturaleza, y de la gracia, toda de la Virtud, y toda de su domestica obligacion, es una Muger tan singular, tan rara, que si cabe en la viveza de vuestra Real bien inclinada fantasia, es un imposible en lo Moral, se encuentre en la naturaleza. *Mulierem fortem, (Cornelio) id est, insignem Matrem familias quis inveniet? Siga Cornelio, dando en su exposicion, quanto he dicho: Mulier virtutis, & strenuitatis, in regendo discreta, in consolando blanda, in providendo sollicita, qua maritum solatur, & beat; qua proles severe educat in lege, & timore Dei; qua familiam prudenter moderetur, providet, locupletat.* A encontrarse tal Muger, dice Salomón, (aludiendo al antiguo estylo de comprar à las Esposas los Esposos) no havia que detenerse para el logro de su preciosidad: *Procul, & de ultimis finibus pretium ejus.*

Oyeme, Rey Sabio, à ver si essa Heróyna, essa Reyna, essa Muger fue nuestro dichoſo Rey, quien la encontró. Y donde? Dónde? Lexos, lexos: *Procul.*

Allà

Allà, allà en los ultimos fines de la Europa. En el Ducado de Saxonia nació la Señora Doña Maria Amalia, nuestra Reyna. No, no effimò el Rey su preciosidad con oro. Pero si le diò, seña de su estimacion, su mano Real: ni merecia menos tal Muger, ni nuestro Soberano se rendiria à menos ventajosa felicidad. S. Gregorio: *Nullam rem meliorem proba uxore quisque invenire potest.* La bondad, y la fortaleza de la Muger fuerte sobre dos Polos la constituye, en glossa de Cornelio, el Señor San Gregorio: *Probam definit eam, que pia est erga Deum, sedulaque erga familiam.* Serà la Muger fuerte, si es para con su Dios piadosa, al mismo tiempo, que para su familia provida. Puntos dos, sobre que se ha de fundar, y en que se ha de dividir esta mi Oracion. Conjunto dificil, pues no es facil de avenir el cuydado con la quietud, la folicitud con el ocio. El trato con Dios, pide quietud del corazon: el cuydado de la familia anhelo, fatiga, folicitud. *Difficile est: (dice el citado Cornelio) utrumque copulare: pietas quietem, & ocium: sedulitas sollicitudinem requirit.* Uno, y otro, como la Muger fuerte, en el corazon de nuestra difunta Reyna se supo avenir bien. Vamos à lo primero, sin dexar el plan de los Proverbios.

Greg. apud Corn. cit.

Cornel. initio cap. sit. Prov.

Cornel. cit.

Prov. cap. cit.

B

PUN-

PUNTO PRIMERO.

Qua pia est erga Deum.

ES la piedad para con Dios , clara señal de una constante Fè , y de un ternisimo amor á su Magestad. Una, y otra Virtud en nuestra Reyna se supo distinguir. La Fè ; pero con què primór? Nació en tierras , donde tiene muchos partidarios la Heregia : donde Luthéro, y Calvino , con sus falsos dogmas, intentan dar la Ley á la libertad , á la irrisión del culto , al defenfreno. Tierras , donde son casi contravando los Catholicos , sin que hayan podido hasta aqui , ni las fuerzas , ni la piedad de los Soberanos , arrojarle á la Heregia la estimacion entre sus Vassallos. Entre tanta sombra se encendió la luz de la Fè en nuestra difunta Reyna. Está hecha la luz á brillar entre tinieblas , y sabe muy bien Dios hacer ; que entre horrores se distinga su esplendor. No es lo mas, que entre las tinieblas de la Heregia se encendiesse la luz de la Fè en su dichosa alma. Entre tinieblas estuvo la luz antes que Dios la dividiera de las sombras : *Divisit lucem á tenebris.* Pero fuè prompta la division á la produccion de la luz. A no ser así , las tinieblas á la luz en lo natural la sofocaran. No así en

Genes. 1.

nuestra difunta Reyna. Catorce años estuvo entre tan negra sombra ; pues á los catorce años de su edad se concluyó el tratado con nuestro Soberano por poderes en Dresde á nueve de Mayo de mil setecientos treinta y ocho , y con nuestro Rey Don Carlos Tercéro á diez y nueve de Junio del mismo año. Bien se, que las sombras han sabido atreverse á las inmediaciones del Throno de la Magestad Suprema : *Nubes , & caligo in circuitu ejus* ; pero si no confundieron su luz , fuè por ser Divina su esplendor. Divina es la luz de la Catholica Fè. Esta la tenía nuestra difunta Reyna al exemplo , y á la educacion de sus Progenitores muy bien arraigada en el corazon. Y como Dios la iba disponiendo conforme á la idèa de la Muger fuerte, que buscaba Salomón ; en catorce años, que durò en aquel País, en noche tan densa, y tan obscura , no se apagò la luz encendida de su Fè : *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.*

Psal. 96. v. 2.

Prov. cap. cit.

Su amor para con nuestro Dios , nada lo puede dar mas á conocer , que su obrar: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Tenia nuestra Reyna su Oratorio separado en el su retiro. Dos horas de Oracion todas las mañanas , con disposicion de cuerpo tan devota , que daba á entender á la edificacion de todos , donde tenia su me-

moria, su voluntad, y su entendimiento el alma. Y donde havia de estar, fino en las apacibles Playas de la Glòria? Donde qual Nave, que vuela, y velas sus afectos, mares sus lagrimas, práctico su amor havia arribado à peltrecharse, y à disponerse allí, para conducir en su buque el Celestial Sacramentado Pan. Como la Muger fuerte de Salómón: *Faëta est quasi navis infitoris de longè portans panem suum.* Iba, y venia la Nave, porque eran muy freqüentes sus Comuniones. Què colos quios tan tiernos, y què afectos tan finos serian los de su Piedad en la dilatada accion de gracias à su Dios? Como se encenderia su corazon? Como à la luz de la Fè valuaria su estimacion aquel thesoro, que escondido en el campo de este Mundo, lo contemplaba manifiesto en los deliciosos campos del Emphyreo?

Por verlo cara à cara en este campo, se determinò como la Muger fuerte à hacerlo proprio. Se determinò à comprarlo: *Consideravit agrum, & emit eum.* Pero à què precio? O! Señores, ô! y què confusion para la desidia, para el descuydo, para el olvido de la própria salvacion, y de que hay eternidad! A què precio se resolvió à comprar el Cielo? Yo dirè lo que se, y se, que es mucho mas lo que ignoro. Era indefectible en oir dos

Mif-

*Prov. cap. cit.**Prov. cap. cit.*

Missas cada dia: no con las commodidades, que pudiera, como Reyna; sino de rodillas, y con la modestia, devocion, y exemplo, que, atentos sus Hijos, girafolles sus Damas, le imitaban. La leccion espiritual no la dexò jamàs, ni su Oracion, ni la freqüencia de las Sagradas Comuniones, dos à lo menos cada semana, à que precedia la Confesion Sacramental, en que su conciencia prolixa le purificaba el alma. Era un Cielo el Oratorio oyendo à sus Reales Hijos, y à toda su Real Familia de rodillas rezar à choros el Santissimo Rosario. Què oportunidad tan bella, para que hiciera cada dia pausa el Cielo por media hora! Sin que fuera este callar contra el no interrumpido trisagio del Seraphin. Se deleyta Dios tanto en la Oracion devota, que se le hace acà en la tierra; que la subsistuye en vez del Cantico del Seraphin allà en la Gloria. Afsi Sylveira con muchos, componiendo los dos infinitados textos: *Sic Deus delectatur nostris orationibus, ut substituantur locò Divine Glorie decantata.*

Mas: era indispensable distribucion todos los años retirarse por tiempo de un mes à hacer los Santos Exercicios de mi Gran Padre San Ignacio. O, què medio tan poderoso para comprar à costa de la mortificacion, y del desprecio de lo ter-

re-

Sylveira in cit. loc. Apoc.

reno el Campo del Emyreo! Así lo contesta el Cielo con sus Santos : los Papas con sus Elogios : con su común , evidente , y singular utilidad el Mundo. Así lo contestan quantos pueden deponer de su arreglo , de su conversión , de su desfengaño. En el retiro de los Exercicios conocian sus advertencias la inanidad , y la duracion breve de su ser. Via su racionalidad un Dragón , (el Mundo) que tirando á embelesar con los honores , con las delicias , con el placer , hace olvidar al hombre su moralidad , su fin , su Dios. Pues qué remedio , para que no me embelese el Mundo , su vanidad , su alhago? Qué remedio , para que la razón obre en mi fortalecida de Dios ; para que mis aficiones siempre vivan retiradas de esse vil , despreciable , y mundano honor? Qué? Retirarme á la soledad.

Iba á acordarme aqui de aquella Reyna de Pathmos , que vió Juan. Via á sus plantas el rendimiento , via brillantes Astros en su obsequio. Pero advirtió , que el Sol iba para su Occaso , que la Luna mengua , que las Estrellas se iban á asistirse al Mundo con su influxo. Quiero decir : advirtió , que todo aquel honor , aquel lucimiento , aquel aplauso muy presto havia de llegar á no ser : muy en breve se havia de destruir. Vió al Dragón espe-

ran-

rando , á que embelesada , ó al ayre , y polvo de la vanidad cegara , ó á los brillos de la luz , para lograr su triumpho. Pues qué remedio , dixo aquella Heróyna , aquella Reyna? El retiro , el desierto , la soledad : *Fugit in solitudinem.* Así daré á entender , como la Reyna de Pathmos , el ningún apego de mi corazon al Mundo. En el retiro de sus Exercicios ; ó con qué maximas tan ciertas , tan dignas , tan oportunas afianzaria su corazon el desfengaño , la memoria de lo eterno , y el anhelo de su felicidad despues ! Qué suave se le haria la mortificacion ! Si se dà credito à las Cartas , vieron muchos con lagrimas usados instrumentos , que evidenciaban su aspereza. O , qué exemplo , Señores ! O , qué muda reprehension , Señoras , que á todos dà nuestra Reyna ! Señora era , Reyna era , las conveniencias le sobravan ; á sus Reales Hijos , y á su Real Familia le asistia ; pero tenia tiempo para pensár en su alma , para pensár en la eternidad , y para tratar familiarmente con la mortificacion. Qué tiene , que responder la delicadeza , sino llenár de confusion su cara.

Quizá fué fruto de los Exercicios la continua memoria , con que vivia de su Sepulchro. En esto parecida al Sol , que , al salir á reynar , no se olvida de su Occaso : *Sol cognovit Occasum suum.* Me asse-

gu-

*Apocalyps. 12.**Psalms. 103.*

guran fidedignos, que al disponerse para venir à coronarse acá en España, su primera prevencion fuè valerse de una Señora su confidente, y guarda-ropa, para que embiara à la Ciudad de Capua al Religiosísimo Convento de Madres Carmelitas Descalzas, por tantas varas de aquel su basto Sayal, quantas fueran menester para su mortaja. Què es esto? Què ha de fer? Que al disponerse para coronarse de luz en nuestro Emispherio el Sol, se previene yà para morir: *Oritur Sol, & occidit.* Antiguamente, dice Lyra, que lo mismo era ceñirse los Emperadores la Corona, que preguntarle, qual piedra escogia para la Sepultura. O! què la muerte con su memoria no quita, sino afianza las Coronas. Quizà la adulacion calificarà inoficiosa à la Señora, que le previno aquel Sayal. No, no se califican de inoficiosos los Magos, quando apenas nacido el Rey del Mundo Christo, le previenen la myrrha para su Sepulchro. No, no fuè à juicio del Señor indiscreta Magdalena, quando estando tan cerca la Jura de Christo, Rey en todo el Mundo, le previno para su Sepultura el balfamo. Y, ô discrecion de la Reyna en llevar delante de sí la memoria de la muerte en la mortaja! Quando Abacuc viò à Dios, que venia à dar la Ley à Moyfès, y à que lo conocie-

Ecc. 1.

*Lyra apud Gaf-
tillo de vestibus
Aaronis fol. 190.*

ra Rey todo Israél, venia haciendole Corte la luz; pero la muerte iba delante de su Magestad: *Splendor ejus, ut lux erit:: ante faciem ejus ibit mors.* Delante le puso Dios la muerte à Eva, *mortè morieris*, quando la constituyò con Adán Reyna. Ojalà, que Eva, no huviera borrado de su imaginacion esta memoria; que ni huviera perdido su universal imperio, ni su felicidad, ni su alma por la culpa.

Valgate Dios: y luego acertò à fer de lana, y buscada, la materia para la mortaja? Y para sus medidas, y hechúra se valiò de la direccion de sus Oficialas? Si. Y así havìa de fer, para que nuestra Reyna representara al vivo aquella Muger fuerte, aquella Reyna, que para sí buscaba Salomón: *Quaesivit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.* Buscò la lana, y trabajaba en ella, refucitando así los tiempos de los Griegos, de los Romanos, de los Hebréos. En estos aun las Reynas era lana, en lo que trabajaban. Así en lo Sagrado Betsabè Reyna para toda su Familia, y Casa. Así en lo fabuloso Ulyses. Así la Madre de Alexandro, según Quinto Curcio, para su hijo.

Què dire de su tierna devocion à MARIA Santissima, y à los Santos sus Abogados? Ocupaba principal lugar en su corazon mi amadísimo Xaviér, à quien siempre venerò su Protector. Saltaba de

Abacuc 3.

Genes. 2.

Prov. cap. cii.

*Calmet in loc. cit.
Prov.*

gozo se alegría, quando en Madrid, visitando á sus Jesuitas, (digo fuyos, por la dignacion de S. Mag. en pro egerlos) se dignò admitir una Reliquia de Xaviér. Le hizo tiernas expresiones su aprecio, su veneracion, su labio: y la passò despues al Señor Infante Francisco Xaviér. Si huviera conocido á nuestra Reyna, no sè que antiguo Prophano, quiza no huviera dicho en uno de sus versos: *Exeat ex aula, qui volet esse pius.* Quien quiera mantener en su corazon piedad, busque otra habitacion, que el Palacio para vivir. Viviò siempre en Palacio nuestra Reyna: pero siempre viva para con Dios la piedad en su bien inclinada alma. Se avinieron siempre bien Palacio, y devocion, Corte, y piedad, como la Muger fuerte de los Proverbios: *Probam definit eam, qua pia est ergà Deum.* Pero bien: en tanta quietud con Dios, quando le quedaba tiempo á nuestra Reyna para la sollicitud, para el desvelo, y cuydado de nuestro Rey, de sus Reales Hijos, y de sus domesticos? Que era el segúndo punto. Oídme.

PUNTO SEGUNDO.

Sedula ergà familiam.

YA nos dixo Cornelio, glossando á San Gregorio, que era dificil el conjunto: *Difficile utrumque copulare. Pietas quietem, sedulitas sollicitudinem requirit.* Bien sè, que para asistir á Isaias dexò el Seraphin el Throno. Pero tambien sè, que

no

no subdelega el cuydado de los fuyos Christo, aunque busque para sus Oraciones el retiro. Bien sè, que Martha, y Maria se saben avenir, y aun se quexa Martha, quando su hermana la dexa sola. Bien sè, según Alberto Mágnico, y Hugo, que la vida activa, y la contemplativa la figuraban las dos alas del Aguila, que se le dieron á aquella Reyna en Pathmos. Pero de ambas se valiò para volár al Cielo. Lo que aquella Reyna con dos alas practicò; lo que Martha inseparable de Maria; pudo hacer, è hizo nuestra Reyna. Se avinieron bien en ella el sosiego con el cuydado, con la sollicitud el ocio. Una, y otra prenda constituyen á una Muger fuerte, á una insigne Madre de Familias: *Mulierem fortem, id est, insignem Matrem familias. Quae pia est ergà Deum, sedulaque ergà familiam.*

Lo acredita en primér lugar la confianza, con que viviò siempre nuestro Soberano de su Esposa. La seguridad, con que fiaba á su silencio los secretos, buscando en los sobre-saltos de un tan dilatado Imperio el deshaogo. El descuydo, con que vivia de la Catholica, y Politica educacion de sus Reales Hijos. Prenda es que le llevò mucha atencion á Salomón.

Ni es para menos lo que en ella và á decir: *Confidit in eâ cor viri sui.* Cornelio: *Secure in uxore conquiescit cor mariti, certus*

Apud Sylv. in 12.

Apocal.

Prov. cap. cit.

Cornel. in cit. loc.

nòn tantùm de ejus castitate , sed de ejus fide, & strenuitatè: in eam cordis sui curas de providendo familiæ resignat : illi arcana sua , resque , vèl actas, vèl agendas tuto credit. Ahora bien : se ha oïdo decir siquiera , que à la afabilidad amable de nuestra Reyna para con todos se le haya notado voz , accion , movimiento , singularidad , de que pueda la decencia mas escrupulosa que-xarse con razón? Se ha oïdo , haver dàdo señas de anterior noticia ; quando manifestaba algún secreto el Soberano? No obtuvo el beneplacito del Rey , para repartir à los pobres , asì en Napoles ; como en España , gruesas cantidades destinadas à su arbitrio? *Manum suam aperuit inopi , & palmas suas extendit ad pauperem.* Se ha oïdo decir , que à nuestro Rey le haya sido preciso dar por sì providencias , ò para sus Reales Hijos , ò para las asistencias de sus domesticos? No tenia una Esposa , una Muger , una Reyna , que sabia ser una insigne Madre de Familias , en quien el Soberano podia , y debia tener con plena satisfaccion sus confianzas : *Confidit in eà, &c. Securè in uxore, &c.* Prendas es , que à una Muger la acredita insigne Madre de Familias el esmero , el desvelo para la crianza de sus hijos. Contestan todos, quanto se distinguia el cumplimiento de esta grave obligacion en nuestra Reyna. O! Señoras , si como se toman idèas de

Prov. cit.

de los Palacios para las modas , se tomaran tambien estos exemplos ; pues tambien los hay en los Palacios ; que otra fuera la utilidad en los Pueblos : que ningunos los escandalos : y quantos menos en vuestra conciencia los remordimientos ! Pero , ò infelicidad de nuestro siglo ! Para Ayo buscaba Sujetos tan proporcionados , como es notorio. Para Maestros , à quienes las Universidades , y Theatros mas famosos huvieran atendido con respeto. Pero casi siempre à vista de sus Hijos la Madre , y con su labor entre las manos. Asì para no comer ociosa el pan , como la Muger fuerte de Salomón : *Et panem otiosa non comedit* ; como para solicitar con sus consejos parirlos segunda vez , formando à Christo en ellos : *Filioli mei , quos iterùm parturio , donèc formetur Christus in vobis.* A un tiempo los ojos en el Cielo , y los ojos en sus Hijos. A un tiempo Martha , y Maria trabajando. Vaya un texto.

Qui sunt isti , qui , ut nubes volant, & quasi columba ad fenestras suas? Los Setenta : *Et quasi columba cum pullis suis.* Que dices , Evangelico Profeta? Al parecer una parte de tu vision se contradice con la otra. Si las almas , que has visto como nubes vuelan ; como al mismo tiempo vès , que como Palomas à sus hijos en sus nidos los fomentan? A un tiempo volando

Prov. loc. cit.

Ad Galat. cap. 4.

Isai. 60.

70. apud. Sylv. in 12. Apocal. quest. 76.

do por los Cielos , y folicitas en el cuydado de sus hijos? *Quomodò textus coheret*, dice Sylveira , *si tanquàm columbæ pullos suos fovent in nidulis , quomodò ad instàr nubium expedit volantè?* No, no hay repugnancia. Esta es un alma , que desafsa su aficion del Mundo , vuela con su contemplacion al Cielo en folicitud de gracias, para criár, y fomentár sus hijos para Christo. Vuela al Cielo , al mismo tiempo , que està *cum pullis suis* , dirigiendolos con sus consejos, para que se forme Christo en ellos : *Tanquàm nubes contemplandò Cælorum astra attingit , & tanquàm columba in terras involat , ut filios nutriat magno spiritali profectû.* Así el alma , que vió Isaias : así con sus Reales Hijos nuestra Reyna. Pocos sus arrullos : serios sus consejos para instruirlos en el Santo temór de Dios , y casi siempre con ellos. Si se assomaban á los Valcones sus Reales Hijos , la Reyna siempre á su lado : *Quasi columbæ ad fenestras suas , & quasi columbæ cum pullis suis.* Si era Paloma para fomentarlos para Dios: *Ut filios nutriat magno spiritali profectû* ; era Aguila para conocer qualquiera voz, que pudiesse olér á respiracion de la Serpiente infernal. Entónces sí , entónces sí se acordaba de sus armas , para deshacer al filo de su persuacion aquel anhelito. Nunca mas brava, que contra la Serpiente el Aguila. A cambio de destruirla , no repara en manchar

Sylv. cit.

chár con su fangre su delicada pluma. Así fofsegada , y folicita ; en el Cielo , y entre los precifios cuydados de sus Hijos, se acreditò nuestra Reyna una insigne Madre de Familias : *Mulierem fortem , id est , insignem Matrem familiam.*

No se estrechaba á sus Reales Hijos la folicitud : transcendia á los domesticos su atencion. Las Damas siempre ocupadas , no en cortejos á la Magestad , sino en una natural proporcionada labór. Los salarios prompts. La memoria feliz, para dexarla á todos en sus vestidos , sin olvidár atencion , que le debieran hacer presente los respetos. No como á criados, sino como á Hijos , miraba á sus familiares , y domesticos : *Filius , & filia*, dice San Isidoro , *á familiâ dicti.* Ni solo á los domesticos ; á todos á todos sus Vassallos se extendia la Charidad de corazon tan piadoso. Brindandole el gusto á nuestro Soberano , me assiguran , que, al morir , le encomendò el cuydado de sus Reales Hijos , y de sus Vassallos. O insigne Madre de Familia , Madre para los Hijos , para domesticos, para Vassallos, para todos ! O, como de ti se pudiera predicár lo que de Debora dice la Escriptura, quando Dios le dió á Israèl : *Donèc surgeret Debora , surgeret mater Israèl.*

Isidor. 9. Ethym. cap. 5.

Judith. 3.

No, no cabe en la honradéz Española , no sentir muy de veras la muerte de tan ama-

amable Reyna. Debemos sentirla todos, honrados, leales Españóles. En su falta ha perdido una insigne Madre España : una Heróyna la Virtud : una Muger fuerte la Piedad : un vivo exemplo la edificacion: un modélo el arreglo : un continuo culto la Religion : un desprecio del Mundo el desengaño. Callo sus ternúras con Dios al morir. Bastantemente las noticias publicas nos avisaron su fervór. Muriò â los treinta y seis años de su edad, y poco mas de año de su segunda Coronacion. Su vida le assegúra â la piedad una eternidad feliz. Anda con Dios, y con sus Santos, Alma grande , Reyna Heróyca , Muger fuerte , anda â gozár el premio de tus desvelos en la Gloria , el galardón de tus cuydados por la conducta de tu Real Familia. Junta â tus ruegos los de la felicidad de dos Mundos , que ansían por la vida de nuestro Soberano , por su consuelo en tan natural, y justo sentimiento ; por la vida de tus Reales Hijos , que bebiendo en su educacion maximas de corazon tan piadoso , figan sus Reales exemplos, y los tuyos. Descansa en paz, Alma dichosa, que quien así vive , es preciso , que en la muerte ria: *Et ridebit in diè novissimò.* Pues así lo persuade tu vida â la piedad , y lo desea así nuestro rendimiento fiél.

Requiescat in pacè.

O. S. C. S. R. E.

SONETO

A C R O S T I C H O.

EL PADRE SERRANO. loquente mostrò tu voz, que encanta,
a Muger, que prodigio de lo fuerte
rivilegios gozò de inmortal fuerte,
bigaíl prudente, y Reyna Santa.
educiste grandeza, y gloria tanta,
eparando en su vida, que la muerte
n su juicio formò, quan noble vierte
udór, y afán de Madre, que adelanta.
n todos inspiraste igual desvélo
endidos, de que viva dulcemente
eyna, que con el pie diò gloria al suelo.
la muerte, que hiciste allí presente
o le faltò piedad, mas quiso el Cielo,
dolór ! la que vive eternamente.

Prov..cit.